

EDITORIAL

Recuperar espacios para las familias

Es hora de que La Serena recupere sus áreas verdes y, con ellas, su vitalidad y espíritu de comunidad.

Los parques y áreas verdes de La Serena, antaño símbolo de vida y encuentro, hoy reflejan un estado de abandono preocupante. Un simple recorrido por la ciudad permite evidenciar cómo estos espacios se han convertido en lugares deteriorados, e incluso en focos de delincuencia, lo cual contradice la imagen que una ciudad turística como La Serena. Espacios como el icónico Parque Coll, en otro tiempo repleto de actividad familiar, se encuentran ahora sumidos en un olvido que resta calidad de vida a los ciudadanos y espanta a los visitantes.

El impacto de esta situación no se limita solo al aspecto visual de la ciudad. Las áreas verdes no son un lujo, sino una necesidad fundamental para el bienestar de la población. Estos espacios no solo ofrecen un lugar para el esparcimiento, sino que también promueven la salud física y mental, fomentan la cohesión social y contribuyen a la sostenibilidad ambiental. Su deterioro es un reflejo de

prioridades que necesitan urgente reconsideración.

La recuperación de los parques y plazas de la capital regional debe ocupar un lugar destacado en la agenda pública. Para ello, es fundamental que las autoridades, junto con la participación activa de la comunidad, trabajen en estrategias de revitalización que incluyan desde el mantenimiento regular hasta la implementación de medidas de seguridad efectivas. Además, iniciativas de educación y participación comunitaria pueden ayudar a reforzar el sentido de pertenencia y cuidado hacia estos espacios.

Es hora de que La Serena recupere sus áreas verdes y, con ellas, su vitalidad y espíritu de comunidad. Estos espacios deben volver a ser puntos de encuentro seguros y atractivos en donde los ciudadanos puedan disfrutar, convivir y construir recuerdos, asegurando así que la capital regional no solo sea un destino de paso, sino un lugar donde vivir y crecer con calidad.